

Editorial

Un castillo de arena en la playa con el sol cambiando de color conforme parece hundirse a lo lejos. Mientras, nosotros acá en la mediterraneidad de la capital de Chile, durante Mayo regresamos al mar como si éste fuera un gigante imán evolutivo que nos atrae cobrando de manera intransigente nuestro origen ancestral. Y volvemos con ideas, aquellas seleccionadas desde diversos quehaceres las cuales presentamos ahora con la misma vitalidad de quien emerge después de un baño en las frías aguas de esta parte del Pacífico.

Primero es doña Camila Burgos quien cuestiona el carácter realmente oceánico de un país que se empeña en construir un puente de dudosa necesidad. Luego don Andrés Pérez de Arce propone una diversificación productiva para la pesca artesanal a través de la generación y venta de datos ambientales realizadas gracias a la amplia cobertura espacio-temporal recorrida por los pescadores chilenos. Enseguida doña Ana María Ried describe las ideas del prócer Carrera cuando éste navegó por turbulentas aguas, develando un sorprendente pasado para comprender este agobiante presente y preparar un mejor futuro. Don Pablo Hernández y don Lucio Cañete plantean la posibilidad de aprovechar la corriente de Humboldt para que ésta impulse naves autónomas equipadas con variados sensores. Luego don Cristóbal Reveco y Mr. Jordan Harris advierten los riesgos a que se enfrentan las comunas costeras debido al cambio climático, proponiendo algunas medidas para encararlos. Enseguida don Miguel Fernández y don Marco Navarrete consideran la construcción de acueductos para prolongar el mar hacia el interior del desierto de Atacama con la intención de provocar beneficiosas perturbaciones ecosistémicas. Finalmente, doña Paz Díaz propone el rol de Chile como proveedor de tecnología y como país de acogida para refugiados ambientales ante la amenaza que se cierne sobre los habitantes de las pequeñas islas del Pacífico Occidental debido al calentamiento global.

Con estas siete contribuciones que representan a muchas otras, esperamos tal como se denomina el presente número especial de la revista de Posibilismo, que el mes del mar sea un mar de ideas.

Editor Jefe
Mayo 2015